



**MADRIGUERA**

Gabriela Castellanos

CALI AGOSTO DE 1982

**liegos**

**15**

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES UNIVALLE

Gabriela Castellanos

MADRIGUERA

Serie PLIEGOS

No. 15

(Primera edición)

Universidad del Valle

Cali - Colombia

1982

**Rector : Orlando Márquez Cifuentes**

**Director Departamento de Publicaciones: Hernán Toro**

**Una publicación del Departamento de Publicaciones  
de la Universidad del Valle**

**Apartado Aéreo 2188 - Cali - Colombia**

**Teléfono: 39 24 01**

**Ilustración    Carátula: Toa Castellanos**

**Diseño   de   Carátula: Tulio Enrique Sánchez**

# INDICE

Pág.

Dedicatoria . . . . .	I
Epígrafes . . . . .	II - III
Prólogo . . . . .	IV
Mi cartera . . . . .	1
Casa y ciudad, noche y añoranza . . . . .	3
Sangre y fuego . . . . .	4
Exilada de tantas partes . . . . .	5
Yo, tu/tu, mi . . . . .	6
Tu, esperanza . . . . .	8
Dos caras . . . . .	9
Del pasado aún vigente . . . . .	10
Cuando quiero decir no digo . . . . .	12
Canción de cuna de nodriza negra para niña blanca . . . . .	13
La noche oscura del nervio . . . . .	15
Torrentes . . . . .	16
Las colegialas . . . . .	17
Si . . . . .	20
En tu negra madera . . . . .	21
Mi corazón y yo . . . . .	22
Tomás . . . . .	23
A mi niña . . . . .	24
En la mañana . . . . .	25
Credo 78 . . . . .	26
Vino un señor . . . . .	28
Prohibiciones . . . . .	30
Aniversario . . . . .	32

Monólogo y palabarismo . . . . .	33
Sicoanálisis . . . . .	35
Domingo . . . . .	36
Aprendiendo el oficio . . . . .	37
Crepúsculo y los farallones . . . . .	38
Verso jugando por las calles de Cali . . . . .	39
El cazador, afuera y dentro . . . . .	40
Encuentro de Sacher - Masoch y el	
Marqués de Sade . . . . .	42
Autopista Sur - 12 Meridiano . . . . .	43
Duelos de hoy, duelos de siempre . . . . .	45
Para formar un verso . . . . .	47
Madriguera . . . . .	48

*A todas las voces de mujer  
—pardas, o color de sangre viva,  
tristes y exultantes—  
que el mundo no ha podido del todo  
acallar.*

*There has to be a jail where ladies go  
When they are poor, without nice things, and with their  
hair down.  
When their beauty is taken from them, when their hearts  
are broken,  
There is a jail where they must go.*

*There has to be a jail for ladies, says the Government,  
When they are ugly because they are wrong.  
It is good for them to stay there a long time  
Until the wrong is forgotten.*

.....  
*Poor ladies, if you ever sang  
It would be brown notes and sad, from understanding too  
much.*

THOMAS MERTON

*(Tiene que haber una cárcel donde van las damas  
Cuando son pobres, sin cosas delicadas, y con el  
cabello suelto.  
Cuando se les suprime su belleza, cuando sus corazones  
se han roto,  
Hay una cárcel donde deben ir.  
Tiene que haber una cárcel para damas, dice el Gobierno,  
Cuando son feas porque están en falta.  
Es bueno para ellas quedar allí mucho tiempo  
Hasta que su falta sea olvidada.*

.....  
*Pobres damas, si llegárais a cantar  
Sería en notas pardas y tristes, por entender  
demasiado).*

*(Llamado final a la Sulamita, la pacificadora:)*

*¡Oh, tú, que moras en los huertos,  
mis compañeros prestan oído a tu voz:  
déjamela oír !*

### **CANTAR DE LOS CANTARES**



## EL EXILIO

*"Lo que se llama amor, es el exilio"*

*Beckett*

Si la poesía es lucha contra lo diario y evidente y lucha por otro mundo, la amargura del poeta no tiene fin y es irrealizable su programa estético. Pero en la comprobación diaria de su malestar hay una denuncia desgarrada o irónica que por el encantamiento del verbo, acerca lo imposible a lo posible, aunque sólo para aquellos que le leen con amor y esconden su tragedia tras los ademanes del hombre silencioso.

Gabriela Castellanos hace poesía con lo que le sucede, hoy, a este hombre, a esta mujer. Y en verdad que el poeta es el único que puede hablar de lo concreto, doloroso o dichoso, que nadie ve y, al hacerlo, da vida a lo inédito y efímero. Porque esta casa, esta ciudad, esta noche y esta añoranza en el verso suyo son lo irrepetible y lo extraño que ahora siento y me acompañan desde siempre. Quizá porque estar en soledad es el acto más común y definitorio del hombre —como se dice, El Hombre, con desagradable masculino—, nadie puede aproximársele salvo el poeta, intérprete de lo que carece de sentido general, dueño de las alusiones a lo único, a un pasado vigente y desconocido al mismo tiempo, cuando recobra todo el esplendor de lo concreto. Y ese pasado ya mítico y perdido se enlaza con un presente cuyo insoportable peso radica en su incapacidad para transformarnos y contra el cual lucha "esta incomprensible ansia de vivir". El poeta tiene su poesía y puede decir:

Tu, lenta y amarga  
vida cruel de la esperanza  
que te resistes a abandonarme  
a dejarme decir:  
no hay nada.

Pero, ¿y aquella mujer que todos los días vemos barriendo su resignación y cuyo polvo también todos los días por nuestra ventana, mientras tememos nos cubra para siempre cuando ya no haya más fuerza para el gesto inútil?

¿Por dónde le viene a mi vecina valor  
para no acabar de una vez  
con este perpetuo despertar todos los días  
a un habitar solemne  
sin más pasiones que la salud de un hijo  
sin más poesía que la reja nueva en el jardín?

Tal es el origen del extrañamiento en que vive el poeta y la fuente de su ebriedad y de su exilio. Siempre residiendo en un país distinto al propio, o en Quimera, Thule o Eleusis. Nada ni nadie responde a sus preguntas: ni su cartera, objeto lleno y mudo, ni la compañía amada que tanto nos consuela y tanto daño nos hace, ni el misterioso goce sexual, ni el yo y su pobre corazón, ni el poeta muerto que quisimos más al haberlo perdido, ni todos aquellos a quienes queremos acercar-nos, temerosos y sin esperanza. . .

Es importante que ésta sea una escritura femenina. No sé si el poeta tiene sexo definido, pero sé que lo sostiene el anhelo de la renovación para que la mujer deje de donar su sangre, su vida, su sexo, al silencio, al temor, a la ocultación de su

condición. La vida misma del mundo, la fecundidad seguirá bañando con regular insistencia el pozo vital y, nada alterará este ritmo. En "Sangre y Fuego" Gabriela Castellanos hace sentir que la mujer puede dignificar su puesto en el futuro. A aquella que íntimamente reconoce en sí misma la posibilidad de la vida en la cíclica emanación de la sangre, diluída en las aguas del silencio y la negación. Allí se presiente el combate, tal vez volcánico, del reclamo femenino que la sociedad teme. El poema habla de la mujer, no del ángel ni de la bestia. De un ser desconocido para el mundo y sobre todo, negado. No se refiere al engendro creado por el hombre masculino como un ente fantasmal sin volición, sin derecho a reconocer su cuerpo más que como una imperfección, como una contaminación, irracional y trivial. Sutilmente, contra ese poder, habla de la mujer, de un nuevo punto de referencia que extenderá la capacidad humana del deseo para permitirle a la sociedad desarrollarse lejos de la unilateralidad de lo eterno masculino.

Hay un resorte helado que aquietta la lengua femenina:

Cuando quiero decir: amor  
eres todo ternura,  
opera el resorte de mis huellas de hielo  
y lo que quiero querer  
no digo.

Pero existe también la experiencia de la mujer consciente de su deseo de independencia frente al ser que ama y que vive como su prisión y su prisionero:

. . . levantando la mano hacia una caricia  
que me amarrará de nuevo. . .

Consciencia de no querer, de no poder permanecer en los deseos “propósitos de orfandad, de frialdad liberadora”. El ansia de libertad no es un simple capricho como parece serlo para quien, aún amando, permanece al otro lado, en el espacio diario del rechazo al conflicto, en el espacio correoso de la realidad. Nadie como el poeta, la poeta, puede vivir el duro experimento de la paradójal unión amorosa.

Javier Navarro

## MI CARTERA

Un recibo por algo  
que nunca he disfrutado  
la polvera, el rubor  
que los años gastaron  
un directorio cuco  
un llavero divino  
la carta envejecida  
que contesto ya mismo  
la chequera, dos peines  
el estuche del Tampax  
tres pastillas molidas  
en sus sobres mugrientos  
dos fotos de mi hermana  
un cassette con entrañas  
en hilachas y ovillos  
una caja de chicles  
un monedero hinchado  
de papeles torcidos  
un bolígrafo nuevo  
un botón y un palillo.

Mi cartera es la tumba  
de días que se debaten  
que podrían preguntarse  
gagueando y en jirones  
cómo llenar el río

*de vacíos punzantes  
cómo calmar las ansias  
de melodías en pena  
cómo encontrar los tiempos  
cómo matar la ebria  
densidad del olvido.*

## CASA Y CIUDAD, NOCHE Y AÑORANZA

La noche fluye  
en gaseosos ríos negros  
de ruidos y silencio.  
El rugir de la autopista  
rasga de tanto en tanto una rendija,  
en el tapiz tejido por susurros domésticos  
de nevera y relojes  
por el chasquido mecánico  
de los grillos del jardín.  
Hay quietud y añoranza  
en ese distante estremecer de nubes  
que viaja en un murmullo espeso  
hasta el oído cerrado de mi puerta.  
Mi casa es un molusco  
tapiada por cortinas  
y el dormir de las calles.  
Afuera, oscuro y dulce,  
el dolor de mi anhelo  
promete los desbordes  
de aguas represadas,  
de obsesión y de goces,  
de besos, aperturas,  
de vida, sangre y lágrimas,  
de luces del silencio,  
de soledad y calma.  
En la ciudad, la noche,  
embriagada de vapores de neón y gasolina,  
sueña,  
espera  
y calla.

## SANGRE Y FUEGO

*El agua de mi baño hoy ví otra vez teñida  
con este zumo lento que cada mes me mana.  
Fue en sangre como ésta que una tarde lejana  
descubrí que en mi vientre podría anidar la vida.*

*No, no es sucia esta sangre, ni viene de una herida,  
sino de un ritmo hondo que en mí vibra, y es sana  
porque sé que es por ella cada mujer mi hermana,  
aunque el mundo la quiera recelosa y dormida.*

*Un día cesará; yo seguiré sintiendo  
que aquella incontinencia menstrual no fue suplicio,  
ni precio espiritual, sino cruenta armonía*

*como todo lo vivo. Mas siendo de mujer, siendo  
ni de ángel, ni de bestia, es lucha, y no cilicio.  
Yo sé que mis hermanas lo gritarán un día.*



## EXILADA DE TANTAS PARTES

No sé como llamarte ,  
tronco viejo  
derrumbado por el tiempo,  
la lluvia, el aire y las larvas diligentes .  
Gualanday, samán o ceiba.  
Tanta es mi ignorancia  
y tanto

mi errar

-vagabunda apátrida-  
que comenzó antes, mucho antes  
del exilio.

Se cebaron en tí

esas lamas cenizas enemigas

que te adornan,

esas melenas de musgo,  
esos penachos como cintas o palmas  
que siguen chupándote la savia  
aún después de muerto.

No te conozco,

ni qué de tí me conmueve.

O sabría

entonces

tu nombre

y también, por tanto,

quizás

el mío.

Ahora se volverá hacia mí  
y me leerá una noticia del diario,  
noticia de la noche anterior  
publicada esta madrugada  
leída en la noche de un largo día de trabajo.  
Ahora me preguntará alguna cosa,  
y tú no crees que,  
y cómo hacemos para,  
incluyéndome otra vez  
en las redes del trajín y los mañana,  
Ahora me mirará,  
ahora me llamará  
por uno de los pueriles  
nombres secretos  
de la conjura  
de su intimidad conmigo,  
levantando la mano hacia una caricia  
que me amarrará de nuevo  
que me apresará de viejo  
a mi cama  
y a mi mesa,  
a mis besos, a tu voz.  
Y ya no habrá gritos de libertad  
o declaraciones de independencia  
ni constituciones de autonomía soberana.  
Se habrá roto mi pequeño rompimiento  
con mis dulces cadenas;

se acabarán mis propósitos de orfandad,  
de frialdad liberadora.

Se disolverán en el gesto torpe  
con que me atraes a tu hombro.

Y tu cuerpo ya no me será ajeno  
más que para el placer nunca suficientemente  
repetido.

Y seguiremos siendo tú mi jaula y yo tu tórtola,  
y yo tu jaula y tú mi tórtola.

Lo supe por el ángulo de su perfil al recostarse  
en la cama,  
por la curva con que su mano está alzando ese  
periódico.

## TU, ESPERANZA

Tú, lenta y amarga  
vida cruel de la esperanza  
que te resistes a abandonarme,  
a dejarme decir:  
no hay nada.

Me duele tanto, tanto, la vida.  
Este llamar me quisiera y no se atreve,  
este mirar siempre demasiado corto  
tras murallas

Este golpear a puertas  
que llevará una vez más al inhóspito  
medrentoso  
estúpido silencio.

Y entonces mis mismas puertas,  
siempre las mismas altas puertas  
canceladas,  
en las calles angostas, sor das  
donde la fibra de ansiedad se va volviendo  
empedrado estéril, raciocinio,

y se escatima la risa de la sangre  
y el confluír de lágrimas.

De pié, inmóvil, en guardia por la espera,  
me sigue doliendo tanto la esperanza.

## DOS CARAS

Qué dirá mi cara  
cuando viene en mi busca  
tu vara prodigiosa  
    milagrosamente enhiesta y palpitante  
y despierta el anillo, que en su magia  
se convierte en el eje de los vientos

Y es un loco carrusel alborozado  
el vértigo que luego  
se torna dulce hondo pozo  
y estallido  
de potentes y calmas luces negras

Quizá dirá  
lo que la tuya:  
hay primero una pregunta  
en tus párpados bajos y tu boca entreabierta  
y luego se inunda tu rostro de nada

## DEL PASADO AUN VIGENTE

*Había una vez un tiempo simple  
en que se podía atrapar un gorrión con las dos manos  
y la muerte era algo que le sucedía  
sólo a los pobres viejos sin mamá.  
Cada gota de lluvia era un asombro.  
Para jugar, bastaban un palito, una araña o una piedra.  
La perra, incansable,  
paría cachorritos  
que eran un milagro de peluche caliente  
y ojos de vidrio húmedo.  
Las horas se medían  
con el andar de una gallina de metal.  
Las tardes y la siesta contaban en silencio  
su magia de motas doradas  
suspendidas en el haz de sol de una rendija.  
Había libros prohibidos y un millar de secretos  
y gentes que poblaban  
de humo y frases graves los muebles de la sala.  
No ha habido después pesar tan hondo  
como aquél del castigo injusto y el vagar culpable  
ni desolación mayor que la burla de una amiga  
del mapa coloreado para ganar su amor.  
Tampoco ha habido luego  
placer más claro ni mejor transporte  
que raspar, sin rival, la olla del dulce  
o bañarse desnuda en los chorros de la lluvia,  
en rueda y con los primos y chillando.*

*Esa edad ya se fue  
y yo no la lamento,  
sólo me gusta a veces probar si la recuerdo  
por ver si se ha perdido,  
o si alimenta todavía mis sueños  
y a ratos, mi vigilia:  
las horas del amor y las visiones  
que pudieron darme algo de poesía.*

## CUANDO QUIERO DECIR NO DIGO

*Cuando quiero decir: amor  
eres todo ternura,  
opera el resorte de mis huellas de hielo  
y lo que quiero querer  
no digo.*

*Cuando me pienso contigo  
y me veo entregada  
y me imagino  
gozándome en tus ojos  
bebiendo mi placer en tu hermosura  
viene la burla  
a ocupar el hueco frío del temor  
y de quien quiero abrazar  
me alejo.*

*Cuando voy a llorar  
para tender siquiera  
el pobre puente de las lágrimas  
entre los dos silencios,  
me sueño fuerte  
y sin amor,  
y sin amor  
me río.*



CANCION DE CUNA DE NODRIZA NEGRA  
PARA NIÑA BLANCA

No llore, mi niña,  
que vienen los ñáñigos.  
Te roban, te matan,  
te meten a un saco,  
te chupan la sangre,  
te bailan llorando.

Duérmase, mi niña  
de pelo dorado.  
Cierre los ojitos.  
Los negros pasando  
-con cuchillo al cinto,  
con boca de plátano-  
no llevan las niñas  
que no están llorando.

(Yo tuve un negrito,  
se me lo llevaron  
para otra molienda  
los ñáñigos blancos).

Yo quiero a mi niña,  
mi niña es muy santa.  
Si se duerme ahora  
mañana levanta  
con un sol de oro  
sobre la garganta.

Y cuando sea grande  
le compran mil batas  
con lazos de seda  
con cola que arrastra.

Y ya no se acuerda  
la niña de plata  
de esta negra vieja  
que ahora le canta.

Cuando ya no quiera  
a la negra en casa  
me voy con mi gente  
que siempre me llama.

(Mi gente de noche,  
de la sangre brava,  
mi gente no llora  
si el blanco la mata.)

La negra, en la noche,  
ama y odia y canta.  
La niña sonríe, verdugo sin rabia,  
y aprende a temerle  
a quien la amamanta.

## LA NOCHE OSCURA DEL NERVIO

No hay torpeza como esta lacerante llenura:  
el corazón, en vela, dolido y receloso  
repite sin saberlo su pedido sin gozo,  
por la voraz pregunta colmado en su tortura.

Cada minuto llega, no pasa; vibra y dura,  
añadiéndose al coro de disonancia, al pozo  
en que cada recuerdo, cada avance medroso  
lo confirma: no hay paz, ni consuelo, ni cura.

Ningún bálsamo alivia la garganta cercada;  
el aire que penetra la estrechez de su llanto  
no consigue obligarlo a brotar ni a extinguirse.

Nada valen promesas de otros días sin nada  
que perturbe la dulce inconsciencia; entre tanto  
todo es llaga en proclama del poder de sentirse.

## TORRENTES

*Me siento libre en mi amor  
porque yo no lo he escogido*

*Viene desde muy hondo  
desde algo que no soy yo  
pero sí  
extrañamente  
mío*

*Como una gota de lluvia nacida para caer  
libre al fin cuando la arrastran los torrentes  
así yo  
cuando se confunde  
tu saliva con la mía  
tu miel blanca con la humedad de mi flor abierta.*

## LAS COLEGIALAS

*Pesimista,  
sé  
que será eterna  
la colegiala en la tierra.*

*Vladimir Mayakovski*

*Mayakovski,  
¿qué sabes tú  
de colegialas?  
Porque las has visto  
hojear,  
perplejas, un libro de poemas,  
porque las has oído  
incansables  
rayar la hoja con su letra precisa,  
su bella letra sin palabras,  
porque has tocado sus rostros vacíos  
¿crees que las conoces?*

*Penetrarlas,  
no con tu miembro duro y presuroso,  
sino con tu inteligencia  
de poeta,  
sería verlas  
desde su rito de amor  
frente al espejo,*

desde su alto ágil enclaustrado  
por la cuerda en movimiento:

“Soltera, casada,  
viuda, enamorada,  
¿cuántos hijos  
vas a tener?  
Uno, dos, tres, cuatro...”

Y así hasta que fallan  
la caída. El paso en falso  
detiene al fin la alegre letanía,  
profetiza veraz  
de su destino.

Mayakovski,  
yo he sido,  
yo soy,  
yo seré siempre  
colegiala.  
Pero déjame soñar,  
poeta que alimentas el futuro,  
que habrá un día  
cuando ya mi nombre  
no será presa fácil  
de la burla.  
Cuando la belleza  
de los rostros expectantes  
de las jóvenes  
—ese rostro que guardo todavía  
tras el cansancio  
de mis cuántos años—

*no estará tan desnuda  
de la historia.*

*Ese día,  
tú, poeta loco de la carne  
dispuesto a ser  
para escarnio de la mole,  
no un hombre, una nube en pantalones,  
ese día dirás,  
con la voz nueva  
de los trastornos profundos de la tierra:*

*“No conocíamos bien,  
no sabíamos su verdad  
de colegialas”.*

Si llega a ser  
 como yo no me he atrevido a querer  
 será  
 abrir la mano  
 y dejar escapar, deliciosamente,  
 frescas gotas de tiempo  
 entre los dedos.  
 Mecer, sobre un vientre laxo  
 semillas lentas  
 desgranando  
 asentimiento  
 a la presión y la humedad  
 de cada beso.

Podrá ser,  
 porque cada día aprendo a quererlo  
 girar, suspendida  
 en el aire  
 en torno a la saeta  
 que me ensarta,  
 al ritmo de las venas de párpados cerrados,  
 al son  
 del grito lánguido  
 de la luz que se desgarrar.

Así será  
 tal vez contigo  
 o quizá contigo alguna vez  
 será.



## EN TU NEGRA MADERA

*A un negrito que había  
en casas de mi infancia.*

*En tu negra madera, el gran labio pintado,  
tendiendo tu grotesca manita recipiente  
de basura y ceniza, remedabas sonriente  
la postura de un amo de suelo enajenado.*

*Tu dueño, señor falso, vigente aunque pasado,  
no tenía morada sino en la cruel, la hiriente  
condición de quien odia su carne de sirviente,  
desdeñando su casa, por su dios desdeñado.*

*Los cuentos que de niño escuchaba, la airosa  
voz del negro, la danza de increíble textura  
olvidó avergonzado. Al gran dios extranjero*

*creyó imitar negando la influencia enojosa  
de su propia raíz. Burlona, tu figura  
señala en este amo al siervo verdadero.*

## MI CORAZON Y YO

*Mi corazón es una vasta caverna.*

*Contiene sombras*

*en grietas rasposas*

*que el pasado excavó*

*y en nichos redondos*

*pulidos por recuerdos.*

*Las sombras palpitan, murmurando y gruñendo*

*como tripas vacías*

*y no es poco el esfuerzo*

*de fingir no sentirlas.*

*Yo*

*— el yo que trabaja,*

*que camina y que vive*

*por fuera —*

*soy un telón delgado,*

*una reja de gaza.*

*Y todo el tumulto*

*que ruge y se enreda tras él*

*lo agita*

*tan, pero tan*

*levemente*

*como una brisa sutil.*

## TOMAS

*Está muerto.*

*Los brazos a los que pude dirigirme  
-en momentos triste, tontamente desdeñados-  
ya no son.*

*Fuimos amigos.*

*A veces, no buenos amigos.*

*Pasares, sonreíres, uno que otro coincidir rotundo  
de miradas.*

*Se esperaba que un día  
hubiera tiempo para la tierna  
acogida de las voces,  
suspensión de temores y defensas.*

*Se esperaba.*

*No puede ser*

*ya,*

*se acabó*

*la espera.*

*Está muerto.*

## A MI NIÑA

*Mira niña, que tú no eres mía.  
Tú que gozas bailando en el viento  
y te apropias con saltos y risas  
de mi espacio de adulta que temo  
no saber qué es verdad, qué es mentira,  
no te aferres al lazo que liga  
tu verdor a mi rígido seno.  
Dime riendo que tú no eres mía.*

## EN LA MAÑANA

*En la mañana  
hay un murmullo cubriendo  
la superficie lisa y blanca del silencio.*

*Un niño solitario canta y juega.*

A veces, casi creo en Dios.

¿De dónde, si no de alguna Bestia,  
de alguna malévola Programadora universal  
esta incomprensible ansia de vivir?

¿Por dónde le viene a mi vecina

valor

para no acabar de una vez

con ese perpetuo despertar todos los días

a un habitar solemne

sin más pasiones que la salud de un hijo

sin más poesía que la reja nueva en el jardín?

¿Por dónde a mí

la búsqueda voraz y esperanzada

en que tantos tú se me atraviesan

sin curarme de una vez

de mi gaguera?

¿De qué protoplasma mágico

urdimos este apego

a nuestras vidas grises

a la bullosa decepción de asfalto y de islas

en rústico español tallado en serie?

Alguna oculta fe alimenta

al pardo suspirar por falos plásticos

(o por vacaciones doradas,

quince días de nostalgias

(febriles

y de ávidos yaceres al sol).

de algún algo se nutre el continuar

de 9 a 5

*viernes a sábado*

*sin más solaz que la noticia vespertina:*

*¡Asesinada copera de puñalada en seno izquierdo!*

¡Llega nuevo libro de Cortázar a las librerías de la  
(ciudad!

y que carros amontonados junto a un río,  
sin más empeño que proteger la escritura notariada  
de las extendidas manos malignas de la duda.

*Algún Espíritu Burlón permite  
que nos sigamos tomando en serio,  
que podamos apagar  
                    el fuego devorador de la libido  
con ademanes ardorosos de aguardiente  
y siniestras tramas urdidas  
para emular el triunfo  
del arquero veloz de nuestro dogma amado.*

*No lo podemos matar.  
Necesitamos a este mortal Chamán ineludible,  
Su luz de ciegos  
en medio del odio a nuestras vidas.*

## VINO UN SEÑOR

Vino un señor a vernos,  
muy señorial, vestido  
con un traje de sombras,  
de bigote preciso,  
de corbatín severo,  
de zapatos pulidos,  
y con un gesto grave  
de gravedad, nos dijo:  
Si no es oscuro el verso  
no vale nada, amigos.  
La poesía no es cosa  
de palurdos ni niños.  
Agudo y penetrante  
como el mejor cuchillo  
debe ser el lector  
que entienda lo leído.  
Si el verso se comprende  
sin ayuda de libros,  
si cualquier bruto puede  
descubrir su sentido,  
es burdo sin remedio,  
es trillado, es manido.  
Los críticos no pueden  
mostrarse compasivos:  
los simples que se hundan  
al fondo del olvido.  
Y se marchó muy serio,  
muy serio, convencido  
de que aunque nos doliera



él llevaba cumplido  
su deber, su importante  
y grave cometido.

Nosotros nos quedamos  
pensando, sonreímos,  
y sin decirle nada  
igual, igual seguimos  
cantando nuestro canto  
de los versos sencillos.

## PROHIBICIONES

*Me traen, hasta mi mesa de desayuno,  
—aquí, donde tú no estás conmigo—  
una rosa minúscula*

*de pétalos inexplicablemente erectos,  
milagrosamente curvos,  
salpicados de un pigmento  
rebelde y errático,  
sobre un fondo de matices lentos,  
de múltiples tonos sincopados.*

*Es una rosa pálida,  
una tenue rosa diminuta  
que ahora deberá morir  
como una canción que nace apenas,  
como una canción que acallan.*

*Los estambres, retorcidos de polen,  
cubren su centro  
inesperado y brutal;*

rodean

con negras voces sonrientes

al grueso hongo oculto

ahora en reposo,

gestador de ritmos que algún día crecerán

—pero en otras flores, otros momentos—

hasta llenar el fruto.

Esta flor mía quedará olvidada

al lado de las migas de pan

y las cenizas

y sólo a mí me dolerá escucharla,

porque extraño tu voz,

porque me imponen

el ropaje de piedra

del silencio.

## ANIVERSARIO

*Son diez años de unión, diez miradores  
sobre apacibles valles, sobre playas  
plenas del don de fecunda atarraya  
y sobre vides, huertos, campos, flores.*

*En el tronco que cunde de verdores,  
fresca plántula ayer, hoy atalaya,  
hemos trazado juntos ya diez rayas  
por el tiempo que unió nuestros ardores.*

*Tu carne, tantas veces recorrida  
por mis besos, sigue siendo locura  
de mis labios. La fuerza de tu brazo,*

*rodeándome, vigor le da a mi vida.  
Y aquí en la cima de diez años, pura,  
la pasión nos acoge en su regazo.*

## MONOLOGO Y PALABARISMO

*Para Santiago*

Ya viene por mí  
monstoro alicótero  
hombre nucleoso  
mujer brónquica, un descarado de plata  
viene y me coge, mamita  
un loco, un coco

- tú tuviste la culpa  
la culpa  
la culpa

come te toda la pulpa-  
no hay locos, ni mocos ni pocos  
¿verdad mamá que no hay putas?  
ni mutas ni brutas ni sutas,  
Si haces eso Dios se enoja

- todos somos hijos de dos-

Viene corriendo  
a toda vicididad, ciudad, vericidad  
unívicidad

¡ y pum!

se cae

¡ Y pum!

se estrella

¡ Y pum!

se mata

¡ Y pum!

Si yo soy *banano*  
entonces vos sos *guanábano*  
y vos *zapote*  
y vos *grandote*.  
Y vos *popó*  
- no yo, vos, ¡NO! -  
y vos *caca*  
*vaca vaca vaca vaca*.

Yo no *fuí*, yo  
estaba *jugando* a los *bomberos*  
con estos dos *teteros*.

El lo *tiró*  
y se *quebró*  
y se *pincha* un *carro*  
pero mi *carro* no,  
mi *carro* *hace así*  
y *da la vuelta*  
y *corre* y *ñaa*,  
y no lo *coge*  
y ¡*ñáa*!  
y no se *pincha*  
y ¡*ñáaaaaa* !

¿*Vió*?

## SICOANALISIS

*La niña que aun busco ser yo  
no se asomará ya más  
a las sombras del espejo.*

*Cederá su puesto al recuerdo  
la ilusión de estar anclada  
en viejos dramas,  
e iré perdiendo la facultad ardiente  
del insomnio  
y el temor y temblor de los fantasmas  
de propósitos y remordimientos.*

*Debí nacer  
y ahora camino a que me arranquen  
de un vientre endurecido.  
No puedo eludir ya  
la ciega  
partera del tiempo,  
gran enemiga de los miramientos.*

*La niña  
que desaparecerá  
no sin violencia,  
la niña  
de quien se burlan  
mis treinta y tantos años,  
me legará quizá  
toda la fuerza de su anhelo  
para enseñarme, sin ella,  
a estar viviendo.*

## DOMINGO

*Piso limpio, afuera sol  
y fresco temblor de hojas  
contándole al silencio  
que es mañana  
y es domingo.*



## APRENDIENDO EL OFICIO

Cuando comencé  
me imaginaba hablándole a un dios  
que era a la vez mi esclavo.  
Después no creí más en él  
y ya no quise decir nada  
Ahora al fin  
busco hablar a cada uno  
de los que podrían escucharme  
encontrando  
las palabras  
los acentos  
los sonidos varios  
y la música entera  
de que es capaz mi voz  
en el acto mismo  
de dirigirme a todos.

(Un tú me invento a veces  
pero en él están muchos,  
escuchando).

Poema:  
Flecha sin objetivo  
flecha  
con mil y cien y un  
trayectos simultáneos.

## CREPUSCULO Y LOS FARALLONES

*A lo lejos, las montañas*

*-- síntesis de bruma,  
color de abismos de mar --*

*son la misteriosa cara opuesta*

*de esos tintes rosa y oro*

*que nos hermanan a todos*

*inundando la tarde.*

## VERSO JUGANDO POR LAS CALLES DE CALI

Quiero escribir un verso  
como jugando  
porque una gardenia nueva  
sobre mi prado.

Quiero remar un canto  
sobre los mares ,  
que vuelan por las calles  
cromos y esmaltes.

Quiero pintar de plata  
las casas viejas,  
porque un relámpago en danza  
por las vidrieras .

- Hay soles en la yerba.  
Gritan, ríen y hablan  
los estudiantes -

Boga, paloma quieta,  
sobre los aires.  
Quema, cantar de gozo,  
sobre mi carne.

## EL CAZADOR, AFUERA Y DENTRO

Me acecha, a veces,  
al voltear cualquier esquina  
-gestionar que nada gesta,  
pasos yermos, veloces,  
entre-  
cortados-  
un cazador insólito,  
inesperado.  
Sobre el asfalto,  
el parpadear ingrátido de una mariposa,  
el coro vibrante  
de mil cápsulas negras,  
prendidas, absortas y expectantes,  
a todos los árboles de la avenida,  
la caricia de sol de ventanilla  
en el antebrazo oscuro  
del adolescente,  
el fuelle amarillo  
gritando pitojué,  
llenando el aire de pitojué:  
“Pitojué mi voz,  
mi nombre Pitojué”,  
desde el borde en alto  
del concreto  
desde el hilo en alto  
de los postes.

El cazador me atrapa  
me penetra y suspende

en la delicia del olvido  
y cantamos juntos  
por un instante  
sol, mariposa, vibrar

y yo  
con los aires de paz que me destruyen  
- por un momento destruyen-  
andamios y tapias,  
razonares,  
con una voz que contiene  
los brillantes matices  
del silencio.

*Y bailamos juntos  
por un momento  
el cazador, sus flechas*

y yo  
felizmente ensartada  
en el delirio suave, aunque fugaz  
- o tal vez por fugaz, amable -  
del olvido.

ENCUENTRO DE SACHER - MASOCH Y EL  
MARQUES DE SADE

- *No sé cómo amarte. Enséñame tú.*
- *¡Ah, si pudiera!*

## AUTOPISTA SUR - 12 MERIDIANO

Yendo,  
rumbo a tantas partes.  
Palmera anclada en buses,

siempre en tránsito entre gentes,  
pero siempre lejana.

Enclaustrada en el aire  
en que ventilo  
los rumores de abrazo  
que ascienden, anhelantes,  
por la ciega corriente de mi savia.

Frente a mi sendero,  
resguardo brevemente decretado  
por el tótem tricromático,  
tiemblan los fieros  
moluscos sobre ruedas,  
contenidos en la espera  
de adueñarse, una vez más,  
de los rugientes desiertos paralelos,  
Bestias hinchadas y ensoberbecidas  
por el violento acallar de sus pobrezaas.

En las estelas de su paso rabioso  
crujen  
secos los rastrojos,  
aferrándose  
a la arena atrapada

por las competencias  
entre dos atletas de asfalto.

Huellas y ruinas de ira contra postes  
o contra  
otras celdas de combustión interna.  
Poste más, poste menos . . .  
las cuerdas que hieren la cara de las calles  
siguen portando la voz de furias  
que compran y venden  
todo lo que se ofrece  
en nuestras páginas amarillas.  
La ciudad, anciana proxeneta en bancarrota,  
abre de par en par sus puertas  
a los ávidos impostores de deseo.

Y mientras tanto,  
¿Cuántas otras palmeras?  
¿Cuántos gritos de savia al aire,  
rumor perdido entre gases y toxinas?

A veces, hacia un punto cualquiera en la autopista  
ninguna línea,  
ningún abrazo,  
ningún frescor de roce  
y voz  
converge.



## *DUELOS DE HOY, DUELOS DE SIEMPRE*

*Traigo conmigo  
este dolor de siempre,  
ya desnudo,  
despojado de las ropas con que antes  
lo escondía: ira, euforia, despecho,  
virtud ofendida,  
deleite en las honduras del saber:  
desesperanza.*

*Es un duelo  
que no vale la pena,  
un dolor sin razones,  
para todos los días,  
incontable,  
sin asidero para decir:  
es esto.*

*Me lo legaron el día en que encuentre  
la tentación  
de encerrarme en las arcas  
a contar mis monedas  
y llorar mis pobrezaas.*

*El  
--ácido, acre, candente--  
rompe cerrojos, corroe los goznes,  
hace caer estrepitosamente puertas  
y muros  
para mostrarme*

--un breve momento antes de que yo recoja, por cubrirme,  
los escombros--

vergonzosa y triste,  
inerte  
y como todas.

Pudiera ser

-- seguramente es --  
el mismo dolor de todos,  
de todos los tiempos,  
de todos los nombres:

temor y temblor  
dolor de ser vivo y pesadumbre  
de la vida conciente.

Pero también,

-- lo admito a mi pesar--  
es único,  
propio,  
irreductible,  
mío.

## PARA FORMAR UN VERSO

*Para formar un verso  
viene primero  
un pensar que se cree liso  
como una banda de acero  
y al golpe de otras palabras  
se retuerce en un sendero:  
parábolas en circuito  
y círculos casi enteros,  
curvas que son de sí mismas  
a la vez pistas y aleros.  
Como un tobogán brillante:  
de perfil, recto y certero,  
de frente, o dándole vuelta,  
carrusel de otros viajeros.*

## MADRIGUERA

*La noche escucha que la lluvia, riendo  
repica con sus uñas en el techo  
de mi gran madriguera, de mi lecho  
de papeles y tinta, repitiendo:*

*“Sal, corre, huye de tu encierro, abriendo  
las puertas de tu casa”. “Ya lo he hecho”,  
contesto. “Mi albergue no es estrecho  
ante el amor, ni al fuego me definiendo”.*

*“Hay más, hay más, hay más”, la lluvia insiste.  
“Retoñará tu carne protegida  
por muros y palabras si te baño.*

*Sal, corre, huye de tu encierro triste”.  
Y ya sé que saldré, pues de mi engaño,  
se ríen ya poesía, sangre y vida.*

Gabriela Castellanos nació en Santiago de Cuba en 1944. Terminó sus estudios secundarios y universitarios en Estados Unidos. Tiene un Master of Arts de la Universidad de Notre Dame. Ha publicado poemas, cuentos y artículos en varias revistas. Desde 1972 es profesora de Idiomas de la Universidad del Valle.